SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINAI12
DOMINGO 23 DE AGOSTO DE 2009

Turismo 12



Desde Tulum, en el Caribe mexicano, un recorrido por el submundo acuático de los míticos cenotes mayas.

Salem Witch Museum, (c)Bob Deschene



El museo dedicado al trágico juicio de 1692 es uno de los lugares más visitados.

www.7gables.org.



Típica construcción de Nueva Inglaterra, que inspiró a Hawthorne la novela *La Casa de los Siete Tejados*.

POR GRACIELA CUTULI

EE.UU. *Nueva Inglaterra*

Hechizos de Salem

En el corazón de la más conservadora Nueva Inglaterra, existe un lugar lleno de encantos... literalmente hablando: Salem. Los archivos de la historia conservaron los horrores de los juicios por brujería en el siglo XVII, pero hay mucho más para conocer.

Habrá cosas extrañas en este mundo, pero pocas como la estatua de Elizabeth Montgomery que campea en una céntrica esquina de Salem, Massachusetts, sentada sobre su escoba y sonriente, como se la recuerda en la serie *Hechizada*. Cuando se inauguró, en 2005, provocó las polémicas esperadas, pero ahora, ya bien instalada en las cercanías del Museo de las Brujas (Salem Witch Museum), parece lo más natural del mundo. Al fin y al cabo, Salem es la ciudad de las brujas, sean las pobres condenadas del siglo XVII durante la "histeria de la brujería" que arrasó la ciudad, sean las televisivas del siglo XX o las verdaderas (es que, si las hay, este es el lugar donde deberían estar). Gracias al paso del tiempo y a sus esfuerzos de reconversión, Salem logró convertir un episodio oscuro de su historia en su principal atractivo turístico: es cierto que hay quienes vienen hasta aquí para ver la famosa "Casa de los Siete Tejados" que inspiró al novelista Nathaniel Hawthorne. Pero la ciudad es conocida, sobre todo, por aquel episodio dramático que Arthur Miller evocó en *Las brujas de Salem*. Sin embargo, esta obra puede ser sólo el punto de partida para conocer una de las más tradicionales localidades de Nueva Inglaterra, floreciente en tiempos de los pioneros, famosa por su puerto y encantadora en sus parques, museos, monumentos y calles.

EN EL PRINCIPIO ERA SHALOM Salem, llamada Shalom en sus orígenes por la palabra hebrea que significa "paz", fue fundada en 1629, casi un año antes que Boston. Los indios la llamaban Naumkeak, es decir, "un buen lugar para la pesca". Su nuevo nombre se lo puso el gobernador de Massachusetts John Endicott, convencido de la convivencia pacífica entre los nativos y los colonos: tanta paz, sin embargo, se quebró violentamente antes del fin del siglo cuando estalló la caza de brujas –alimentada por rencores recíprocos y un puritanismo exacerbado– que provocó la ejecución de una veintena de personas inocentes. Aunque Salem combina con maestría el pasado y la modernidad, y cultiva con cuidado su imagen histórica, un solo edificio está directamente conectado con los juicios por brujería de 1692: es la Witch House, o Jonathan Corwin House, propiedad del juez local encargado de investigar las supuestas actividades diabólicas en Salem y alrededores. La casa, que perteneció a la familia Corwin hasta mediados del siglo XIX, es un ejemplo acabado de la arquitectura del siglo XVII y hoy alberga un museo sobre la vida en aquel tiempo, necesario para conocer mejor la época y el contexto de las trágicas acusaciones de brujería.

Sin embargo, uno de los lugares más tristes e ineludibles para reflexionar sobre los hechos se encuentra en una zona cercana, Burying Point, el antiguo cementerio donde están sepultados un padre peregrino del "Mayflower" y John Hawthorne, juez en la Witchcraft Court de 1692 y ancestro de Nathaniel Hawthorne. Se trata del Witch Trials Memorial, un monumento formado por veinte bloques de granito con el nombre de los acusados y su fecha de ejecución: las inútiles exclamaciones de inocencia grabadas en la piedra, donde yacen a menudo las flores que dejan los visitantes, hablan por sí solas y revelan la tragedia en toda su magnitud.

BRUJAS POR AQUI, BRUJAS POR ALLA Naturalmente, uno de los sitios más concurridos es el imponente edificio del Salem Witch Museum, de aire convenientemente medieval, donde se reconstruyen con minuciosidad los detalles de la "histeria de la brujería". Sin las mismas ambiciones de rigurosidad histórica, pero con recursos vívidos, el Museo de Cera de la ciudad invita a recorrer la historia de Salem a través de sus figuras notables, desde Hawthorne hasta los piratas que asolaron las costas de Nueva Inglaterra y la célebre Tituba, la esclava oriunda del Caribe que desencadenó las acusaciones de hechicería. Enfrente del Museo de Cera se levanta el Salem Witch Village, que no es una aldea sino una visita guiada que recorre la historia y los mitos de la brujería.

Es de imaginar que la ciudad se presta a la multiplicación de tours que proponen recorridos fantasmales nocturnos y explotan el costado macabro de las brujas hasta el cansancio; lo mismo ocurre con los souvenirs de toda clase que proponen tanto los museos como los negocios, pero más interesante que eso es descubrir que la brujería moderna también existe, y no tiene nada que ver con mujeres de túnica negra, sombreros cónicos y cabellos desgreñados que muestran las imágenes populares. Mucho después de los juicios de Salem, a mediados del siglo XX, el británico Gerald Gardner resucitó una suerte de antigua religión que primero llamó Witchcraft (literalmente Brujería) y luego fue cambiando, sobre todo para alejarse de las connotaciones negativas, por "Wicca". Sus acólitos se inician en un aquelarre, acceden al *Libro de Sombras* y comparten variados ritos más o menos esotéricos... Una de sus fiestas principales, el Samhain, coincide el 31 de octubre con los populares festejos de Halloween, que tienen en Salem incontables fiestas, "happenings" y eventos de todo tipo, como corresponde casi

DATOS UTILES

■ The Jonathan Corwin House o The Witch House. 310 1/2 Essex Street, Salem Tel. (978) 744-8815; e-mail: info@witchhouse.info.
■ Museo de Cera. 288 Derby Street, Salem. www.salemwaxmuseum.com
■ Salem Witch Village. 82 Rear Derby Street Salem. Tel. (978) 740-9229 www.salemwitchvillage.net
■ Pioneer Village. Forest River Park, Salem. Tel. (978) 740-9636
■ Peabody Essex Museum. East India Square. Tel. 866-745-1876 www.pem.org
■ New England Pirate Museum. 274 Derby Street, Salem. www.piratemuseum.com
■ House of the Seven Gables. 54 Turner Street. Tel. 978-744-0991 www.7gables.org

Peabody Essex Museum



Entrada principal del Peabody Essex Museum, uno de los museos más antiguos del mundo.

Peabody Essex Museum



Un grupo de turistas en las salas del Peabody Essex Museum de Salem.

inevitablemente en la famosa “Noche de Brujas” que celebran con entusiasmo chicos y grandes de Estados Unidos. En los campos de los alrededores, mientras tanto, las calabazas maduras ponen toques naranja en el paisaje, y parecen sumarse inocentemente a la fascinación generalizada por los disfraces, las canastas de caramelos y las brujerías inocentes que impulsan los más chicos.

LA OTRA SALEM Para conocer la otra parte de la historia de Salem, el lugar imperdible es el Peabody Essex Museum, cuyos orígenes se remontan hasta 1799, fecha de la fundación de la East India Marine Society. Ciudad de puerto y marinera por naturaleza, la Salem de hoy no refleja exactamente lo que fue en el pasado: hay que caminar con atención para ir descubriendo en varias zonas las marcas que muestran hasta dónde llegaba realmente el mar, zonas que con el tiempo fueron ampliamente rellenadas y construidas. La India Marine Society había sido formada por un grupo de capitanes y marinos de Salem con un antecedente preciso, el haber navegado más allá del cabo de Buena Esperanza o del cabo de Hornos. En sus estatutos, preveía la creación de un “gabinete de curiosidades naturales y artificiales”, lo que hoy se considera como un museo: sus miembros llevaron así hasta Salem los más variados objetos procedentes de la India, las Américas, Asia, Africa y Oceanía. Algunos años más tarde, la sociedad se trasladó a un edificio propio, el East India Marine Hall, donde aún se conservan algunos de los primeros elementos reunidos en la colección. Con el tiempo, la East India Marine Society se fusionó gradualmente con otras instituciones para dar vida al Peabody Essex Museum, inaugurado en 1992 con una extraordinaria colección que abarca más de 840.000 objetos de arte y cultura, arte marítimo e historia, 400.000 libros, manuscritos y 22 edificios históricos. Hoy día posee alrededor de un millón de obras y en particular la Yin Yu Tang, la única casa completa de la dinastía Qing fuera de China. Situada originariamente en el sudeste de China, una recorrida de la casa invita a descubrir la vida cotidiana de la familia Huang, que vivió allí durante más de 200 años y ocho generaciones. Pero más allá de la casa, la multiplicidad y variedad del museo –considerado uno de los mejores de Estados Unidos para visitar con chicos por su diversidad y la atracción de sus eventos– merece que se le dedique un día.

Por un rato las brujas quedarán al margen, y la mirada podrá abrirse hacia la rica historia de Salem desde los tiempos de los pioneros hasta el siglo XX. Aquellos mismos pioneros son los protagonistas del Pioneer Village, un museo de historia viviente que se remonta al siglo XVII, para descubrir Salem tal como era en 1630. Las casas, las actividades diarias y las vestimentas fueron recreadas con cuidado para mostrar los tiempos de la colonia inglesa, exactamente en la región donde surgieron las primeras semillas de la revolución que llevaría mucho tiempo después a la independencia norteamericana. El mismo grupo que se encarga de mostrar la historia viviente en el Pioneer Village impulsa otras iniciativas originales, entre ellas la recreación del juicio por brujería de 1692 donde los visitantes pueden encontrarse del lado de los jueces, escuchando la defensa de los acusados –interpretados por actores totalmente compenetrados con sus personajes– y tomando las decisiones finales..., sin duda con la mirada diferente que impone el siglo XXI.

LA CASA DE LOS SIETE TEJADOS Cerca de este distrito histórico de Salem se levanta otro de los principales monumentos de la ciudad, la “Casa de los Siete Tejados” (*House of the Green Gables*), famosa por la novela homónima de Nathaniel Hawthorne. La Casa de los Siete Tejados, construida en 1668 por John Turner, data de los primeras épocas de la arquitectura georgiana, y forma parte del puñado de casas históricas de Salem, que integran también la Retire Becket House (1655), la Hooper Hathaway House (1682) y la casa natal de Hawthorne (1750). En los años ‘50 la morada del escritor, también convertida en museo, fue trasladada cerca de la Casa de los Siete Tejados, cuyos interiores permiten descubrir cómo era la más antigua de las viviendas de madera que se conservan en Nueva Inglaterra, mientras los espectaculares jardines coloniales le agregan encanto a la vista al mar.

Ese mismo mar imprimió un carácter definitivo no sólo a Salem sino a toda la región al norte de Boston, conocida como “Essex County” o “North of Boston”, cuyos circuitos incluyen Salem pero también Gloucester, con el puerto marítimo más antiguo del país, Marblehead, la Capital Mundial del Yachting, Lawrence, Ipswich y Swampscott, entre muchos otros pueblos llenos de carácter, historia, romanticismo y literatura..., no sólo por Hawthorne, sino porque también Robert Frost, Jack Kerouac, John Updike y Henry Miller están relacionados por nacimiento o por su obra con esta parte de Nueva Inglaterra, famosa por sus tradiciones y magníficamente escenográfica por la belleza de sus paisajes otoñales. ✹

Noticiero

NOA: Confort sobre ruedas

La empresa Movitrack informó sobre los circuitos turísticos que organiza por el Noroeste argentino a bordo de vehículos equipados con cocina, bar, microondas y freezer, ya que dentro del servicio se incluyen comidas, bebidas y snacks varios. Los rodados ofrecen la ventaja de la apertura de techos, con lo cual los pasajeros pueden obtener una vista de 360º de los impactantes paisajes de la Puna –en el circuito “Safari a las Nubes”–, y de los Valles Calchaquíes, otro de los circuitos que ofrece con una duración de dos días. Más información: en la ciudad de Salta, calle Caseros 468. Tel.: 0387-4316749.

Hospedaje en Esquel

Esquel hospedó a casi 10 mil personas del 13 al 31 de julio, que durmieron en promedio cuatro noches en la Comarca de los Alerces. Las cabañas, aparts y departamentos representan el 60 por ciento del total de camas y alcanzaron una ocupación del 76 por ciento. Los hoteles y hosterías obtuvieron el 41 por ciento, en tanto hostels y posadas se ubicaron en el 34 por ciento de ocupación. Otro indicador positivo de la temporada invernal fueron los registros del Viejo Expreso Patagónico La Trochita, icono de la cordillera chubutense, que tuvo que agregar frecuencias adicionales para cubrir la incesante demanda. Esa misma tendencia quedó reflejada en las anotaciones en el libro de viaje del Safari Lacustre en el Parque Nacional Los Alerces.

Sudáfrica en la FIT

Sudáfrica participará de la Feria Internacional de Turismo con todas las novedades que rodean al Mundial de Fútbol, a realizarse en sus tierras el próximo año, para lo cual estará presente con una “isla” de 147 metros. Agencias y profesionales del sector tendrán la oportunidad de contratar las mejores promociones y ofertas, y el público en general de acercarse y comenzar a planificar su viaje.


Tulum, la magnífica ciudadela maya emplazada en un acantilado sobre el mar Caribe. A pocos kilómetros, el cenote Dos Ojos.


En las aguas del cenote. Una cueva acuática subterránea con rugosas paredes.


Al bucear por las entrañas de los cenotes se van esquivando estalagmitas y estalactitas.


El misterioso y mítico mundo subterráneo evoca escenarios del *Viaje al centro de la Tierra*.

MEXICO *En la Península de Yucatán*

Los cenotes mayas

En la península de Yucatán hay más de 3 mil misteriosos ojos de agua llamados cenotes, donde los mayas arrojaban ofrendas y sacrificios humanos. Hoy en día son una de las mecas mundiales del submarinismo, donde se bucea entre estalagmitas y estalactitas por un entramado de cuevas sumergidas.

POR JULIAN VARSAVSKY

La naturaleza privilegiada del mar Caribe no es exclusiva de las islas de la región. También se extiende por las costas continentales, entre las que sobresalen las de la península mexicana de Yucatán. Es la zona del Caribe Maya, donde la extraordinaria civilización prehispánica dejó el testimonio de su pasado a lo largo de un corredor arqueológico en el que se yerguen las ruinas de Chichén Itzá, de Tulum y de Cobá, y donde están los antiguos cenotes, esas bocas que se abren en la tierra sobre ríos subterráneos que los mayas consideraban sagrados.

TULUM Y COBA Ubicada en un acantilado sobre el mar, la ciudadela maya de Tulum –construida en el año 650 d.C.– conmueve a los visitantes por la belleza de su emplazamiento. De una ciudad que según la describieron los primeros conquistadores españoles era "tan grande como Sevilla", han quedado 60 estructuras bien conservadas entre las que se destaca El Castillo, que domina la escena frente al Caribe, y el Templo de los Frescos. A un costado, una pequeña playa permite la indescriptible experiencia de flotar en la transparencia turquesa del mar bajo el marco escenográfico de los templos mayas. Cerca de las ruinas está la pintoresca zona hotelera de Tulum, desde donde también se organizan fantásticas excursiones al submundo acuático de los cenotes.

Cobá significa "aguas removidas por el viento". Es uno de los primeros sitios mayas, cuya superficie de 80 kilómetros cuadrados aún no se ha excavado totalmente en la selva y pertenece al período clásico (del 500 al 900 d.C.). La pirámide Nohoch Mul de Cobá es la más alta de la península (42 metros del altura) y desde su cúspide se contempla un amplio panorama de las legendarias tierras y aguas de esta región maya.

AGUAS MITICAS La experiencia de sumergirse en las aguas de un cenote –los descomunales hoyos que se abren en la selva del sudeste de México– es algo así como revivir una de las escenas imaginadas por Julio Verne en su novela *Viaje al centro de la Tierra*. Allí, uno literalmente se zambulle en un hoyo oscuro de incierta profundidad, que a través de cámaras y galerías se interconecta con otros ubicados a kilómetros de distancia, que a su vez van a dar al mar. En su interior, las extrañas geoformas son iluminadas por los rayos oblicuos de luz turquesa que entran por la boca del cenote, creando una dimensión extrañísima y diferente incluso a la de bucear en el mar.

Iluminadas por la luz que entra por la boca del cenote, las aguas son de color turquesa intenso.

Para la cosmogonía maya, los cenotes eran la puerta de entrada al Xibalbá, el inframundo de los muertos donde continuaba la vida. En el *Popol Vuh*, el legendario escrito maya, se cuenta que en el fondo de los cenotes –o en el "reino de la muerte"– habitaban seres mitológicos como la serpiente gigante llamada Sukan, el ave Moan y también un perro que era el encargado de conducir las almas de los muertos. Las primeras crónicas de los frailes españoles de la conquista hablan de sacrificios humanos que iban a parar al fondo de estas formaciones naturales. Y los trabajos arqueológicos confirmaron esas observaciones. Los frailes hablaban de doncellas y niños ataviados con joyas como objeto de sacrificio, mientras que las investigaciones posteriores encontraron tanto hombres como mujeres de diferentes edades, la mayoría con marcas rituales que sugieren un sacrificio a los dioses. Pero hay casos de cenotes donde se encontró más de un centenar de cuerpos humanos, haciendo suponer que sirvieron también como simples cementerios acuáticos.

Lo llamativo de ese submundo de los mayas es que de allí provenía también toda la energía vital de la tierra, lo cual tiene una lógica intrínseca, ya que sus aguas dulces eran la principal fuente de vida para sus poblados y ciudades. Los cenotes eran vistos como el lugar del nacimiento de la vida, y por eso en sus cercanías se instalaban poblados, así como templos y plataformas rituales. El complejo sagrado de Chichén Itzá está junto a un gran cenote donde se encontraron numerosos objetos de jade, cobre, oro y textiles.

Los gobernantes mayas eran conscientes de que el control de los cenotes tenía tanto un valor práctico como simbólico, que redundaba en el control político sobre la vida y también la muerte. Tras la conquista de Yucatán, los padres franciscanos entendieron muy bien su valor y edificaron grandes conventos en los lugares poblados donde había cerca algún cenote sagrado.

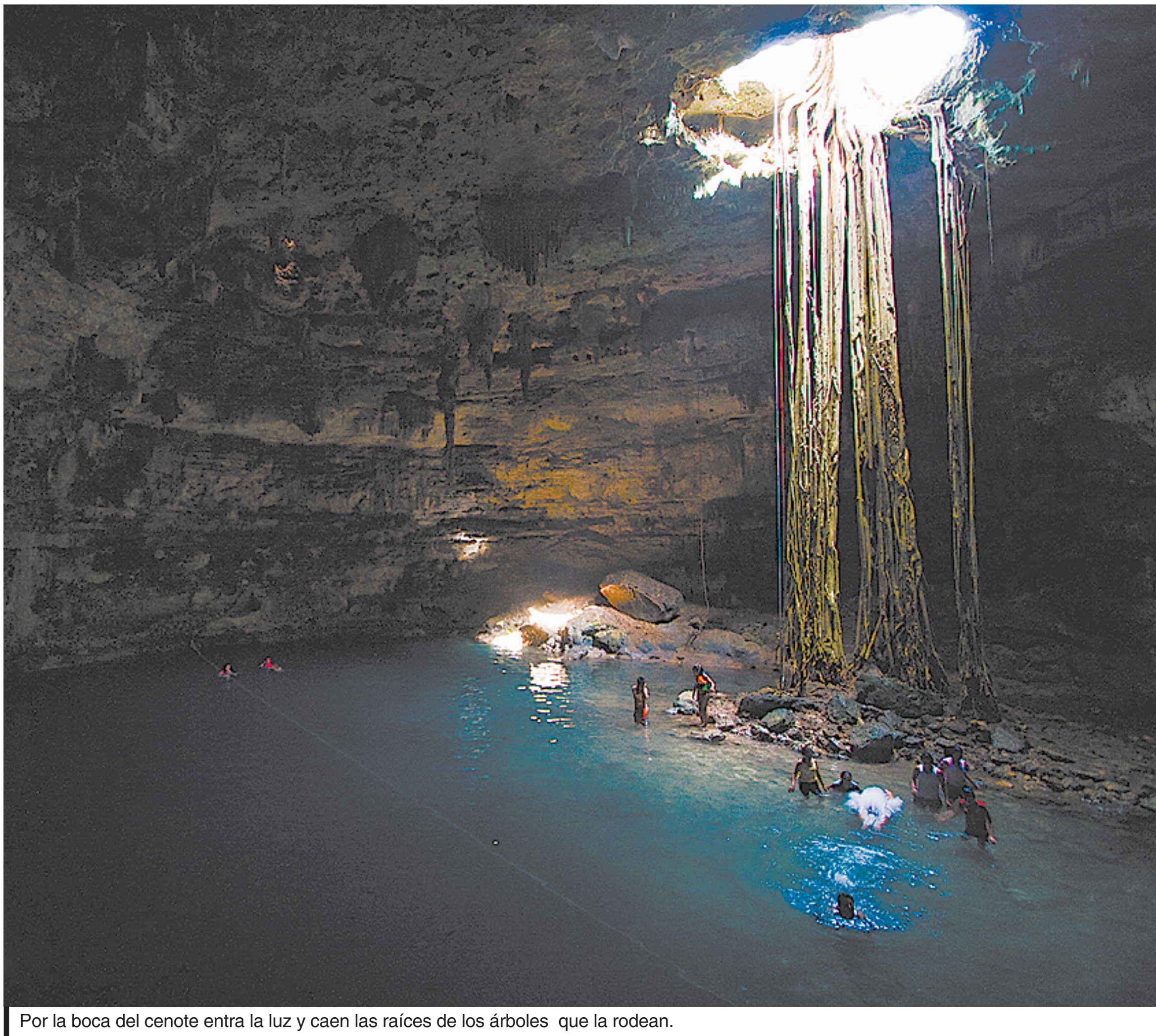
Aun hoy los descendientes de los mayas llevan a cabo rituales en estos hoyos. Tal es el caso de la ancestral ceremonia del Ch'a-chak, un culto de origen agrícola para pedir por las lluvias, en la que se extrae de las cavernas más profundas un "agua virgen" llamada zuhuy-ha, considerada totalmente pura por no haber sido nunca tocada por el hombre, ni traspasada por un rayo de luz.

NADAR EN UN CENOTE Para bucear en el interior de los cenotes y

>>>

GEOLOGIA DE LOS CENOTES

La Península de Yucatán es una gran plataforma de piedra caliza formada hace millones de años, que durante el avance de las glaciaciones quedó al aire libre y al retirarse los hielos se sumergió en el mar. Las cuevas se formaban cuando bajaban las aguas, ya que el ácido carbónico de las plantas en descomposición se filtraba en la tierra por efecto de la lluvia, disolviendo la piedra caliza. Este fenómeno fue tallando grandes espacios vacíos subterráneos, que en determinado momento colapsaron como un techo que se rompe por su propio peso, abriendo esos hoyos que llegaron hasta hoy y nos permiten curiosear por ese universo inimaginable que uno supone bajo nuestros pies. Así surgieron ríos subterráneos que fueron horadando kilómetros y kilómetros de paredes de piedra en busca de una salida al mar, y el resultado fue los miles de cenotes que se visitan desde cualquiera de las localidades de la Riviera Maya, la mayoría de ellos nunca explorados hasta hoy.



Por la boca del cenote entra la luz y caen las raíces de los árboles que la rodean.



La fachada del Museo Hogar Misionero de Montecarlo, Misiones



La presentación oficial de Los caminos del Che, en el Congreso de la Nación.

>>>
sus galerías se exige tener experiencia en este deporte. Pero hay alternativas más simples como hacer snork en la superficie y hundirse dos o tres metros aguantando la respiración. Uno de los cenotes más bonitos, tanto para hacer snork como para bucear, es el llamado Dos Ojos, ubicado a 14 kilómetros de la ciudad de Tulum, desde donde parte la excursión guiada.

Antes de descender al cenote por unas escaleras, el guía recomienda no nadar cerca del fondo de arena blanca para no levantar sedimentos y seguir siempre una cuerda de seguridad que indica el camino, especialmente para evitar que alguien se meta en una cueva fuera del circuito y se pierda. Dentro de un cenote no hay casi corrientes de agua –ni viento que las agite–, así que la transparencia es perfecta. Hay menos luminosidad que en el mar, salvo por los haces de luz que entran como cascadas. En un silencio total, se avanza por las galerías y cámaras subterráneas con la sensación de estar flotando en el espacio sideral, mientras aparecen a la luz de las linternas gruesas estalactitas y estalagmitas que se yerguen arriba y abajo como primitivas lanzas. Cuando baja la temperatura de las aguas, es señal de que se ha descendido más de 10 metros. Y al mirar hacia abajo se descubre un abismo negro y sin fin. Pero no hay mayor peligro, por supuesto, porque los guías están muy atentos de que todos cumplan con las medidas de seguridad. Además, durante la excursión nunca se deja de ver arriba la aureola luminosa de la boca del cenote, que tranquiliza los ánimos ante las amenazantes y filosas estalactitas que penden en la caverna acuática.

En el borde inferior de los cenotes –que suelen ser circulares y con escarpadas paredes– se ven a veces bajo el agua unas raíces monstruosas como tentáculos: son de los árboles que crecen 30 metros más arriba.

La profundidad máxima que se alcanza en esta excursión es de 12 metros. Siguiendo el recorrido prefijado, se pasa junto a un gran caracol fosilizado sobre una roca y luego se sale a la superficie por el segundo ojo del cenote, al pie de una bóveda con techo rugoso donde cuelgan centenares de murciélagos patas para arriba. Entrar por una boca y salir por otra evoca nuevamente a Julio Verne: en *Viaje al centro de la Tierra*, Otto Lidenbrock termina su fantástico periplo expulsado de las entrañas del planeta por una erupción del volcán Etna, habiendo penetrado antes por otro volcán ubicado a kilómetros de allí. ✺

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar.** Desde Buenos Aires, hay vuelos a Cancún vía México DF. Y desde las localidades de la Riviera Maya se pueden recorrer los cenotes con un auto alquilado o contratando una excursión.
■ **Dónde dormir.** Para visitar los cenotes de Yucatán se pueden usar como base las ciudades de Cancún, Mérida, Valladolid, Playa del Carmen y Tulum.
■ **Excursiones.** Un tour de snorkel en algún cenote cuesta alrededor de U$S 55. Buceo con dos inmersiones (para buzos certificados) cuesta U$S 120. Y el buceo por las cuevas de los cenotes (para buzos con certificado Intro o Full Cave) cuesta U$S 120. Empresa de buceo: www.abyssdivecenter.com
■ **Más información.** Consejo de Promoción Turística de México en Buenos Aires. Reconquista 1056, piso 11. Tel.: 4139-6770/71. Horario: de 10 a 14 y de 16 a 18. En la web: www.visitmexico.com - www.mayayucatan.com.mx - www.cancuntravel

RUTA HISTORICA

El joven

Un itinerario argentino por ciudades donde vivió y lugares que recorrió Ernesto Guevara antes de su viaje por América latina. Los caminos del Che es un circuito cultural y reflexivo, un homenaje a su memoria que invita a conocer también los escenarios naturales y urbanos en los que transcurrieron años de su juventud.

POR PABLO DONADIO

Quienes lo conocieron afirman que no alcanzan las imágenes, los relatos, ni las miles de páginas escritas en su nombre para dar cuenta de la energía que supo irradiar. Pero parte de los sueños de su infancia y juventud, y de esa tremenda convicción por buscar la libertad de los pueblos oprimidos, es reflejada hoy en conmovedor circuito nacional. Presentado oficialmente hace unas semanas en el Salón de los Pasos Perdidos del Congreso de la Nación, el programa *Los caminos del Che* es la nueva ruta temática que enlaza los museos y espacios de homenaje al líder revolucionario.

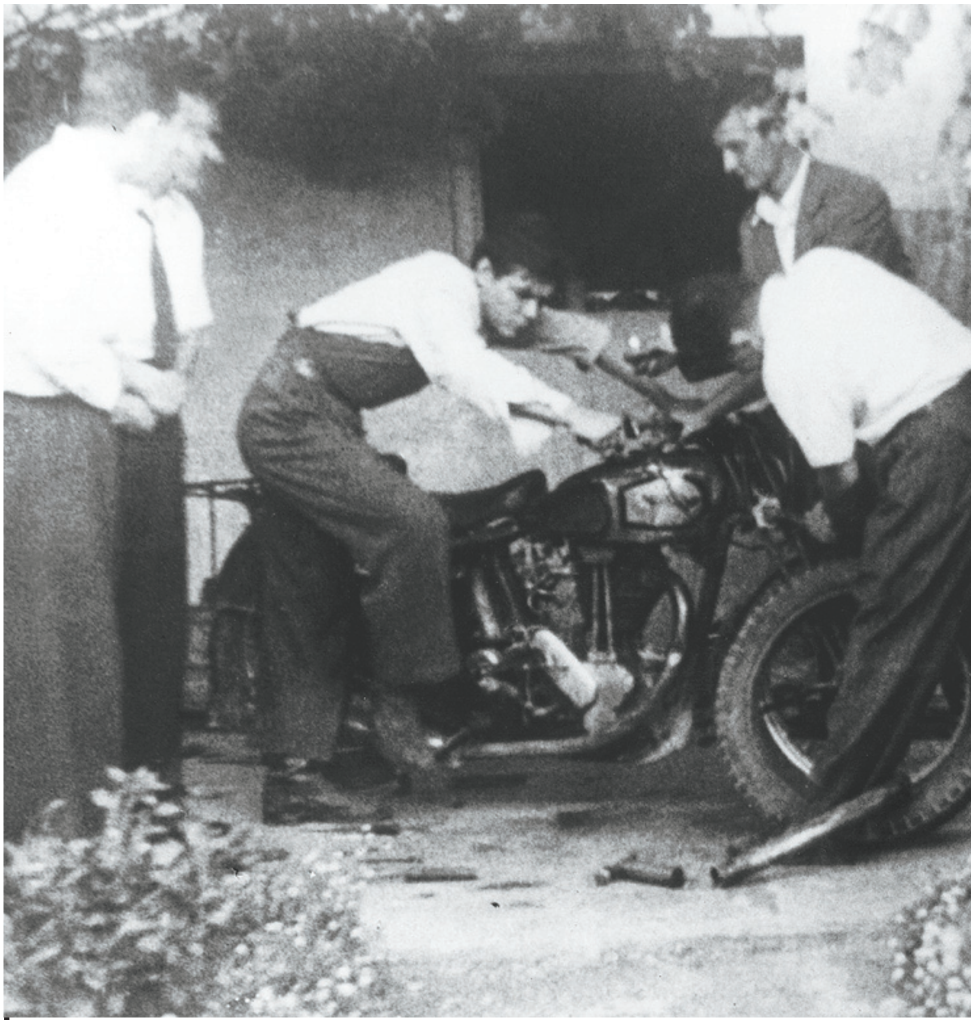
RASTROS DE HISTORIA Esta nueva ruta apunta a que miles de visitantes nacionales y extranjeros accedan a una visión integral de su vida y pensamiento. "La idea es recorrer los diversos lugares del país que lo tuvieron como protagonista en su infancia y adolescencia, así como también los sitios de la recordada travesía que emprendió con su amigo Alberto Granado. *Los caminos del Che* empieza en Rosario, sigue en Misiones –donde los padres del Che soñaron que su hijo podía crecer–, continúa por Alta Gracia y concluye en San Martín de los Andes, en un circuito que ya ha sido declarado de Interés Nacional por la Cámara de Diputados de la Nación", afirmó la legisladora Julia Perié, autora del proyecto y referen-



El altillo original donde durmieron Guevara y Granados en San Martín de los Andes.



El establo de La Pastera. Una parada de la travesía en motocicleta que hizo el Che con su amigo Granados.


Una de las fotos más emblemáticas de La Pastera: Guevara y Granados reparan La Poderosa II.

Tras las huellas del Che

Ernesto Guevara

te del museo de Misiones. De esta manera, el programa enlaza el Monumento del Che y su Casa Natal de Rosario; el Museo Hogar Misionero del Parque Provincial de Montecarlo, Misiones; el Museo Casa Ernesto Che Guevara, de la ciudad de Alta Gracia, Córdoba; y La Pastera Museo del Che, en la patagónica San Martín de los Andes, Neuquén. Es un itinerario casi ineludible para cualquier viajero que, además de arribar a lugares privilegiados de nuestra geografía, le interese la reciente historia nacional y la de los pueblos hermanos. "De una vez y para siempre se va acumulando lo que estaba diseminado por muchos lugares con respecto a la memoria de mi hermano Ernesto. Hay que reivindicar su pensamiento y universalidad, profundizar en su figura para el conocimiento de las futuras generaciones", aseveró Juan Martín Guevara en la inauguración oficial.

ESPACIO HOMENAJE DE ROSARIO La primera escala del circuito es Rosario, a unos 300 kilómetros de la Capital Federal. Es nada menos que la ciudad donde Ernesto Guevara nació, y que con el tiempo ha ido reflejando en sus plazas, escuelas y emprendimientos de varias agrupaciones, su admirado respeto por el líder revolucionario. Uno de los principales homenajes está en pleno Parque Irigoyen, un predio que alberga una superficie de 18 hectáreas, donde brilla en verdes y plateados el enorme Monumento al Che, obra del artista plástico Andrés Zerneri. La plaza que lleva su nombre también tiene un sendero trazado con adoquines y durmientes que simbolizan, en figura abstracta, su camino latinoamericano. En tanto, en las intersecciones de las calles Tucumán y Mitre, la Plaza de la Cooperación celebra con un imponente mural su presencia rosarina. El itinerario rosarino culmina al llegar a Entre Ríos 480, dirección exacta de la Casa Natal del Che, donde vivió junto a su familia durante su primer año de vida. Allí se pueden apreciar algunos recuerdos y tal vez recoger algunas anécdotas de los antiguos vecinos de la familia.

Antes de seguir camino, por supuesto, Rosario merece al menos una pasada breve por el Monumento Histórico Nacional a la Bandera para después ir a la ribera del Paraná para contemplar y disfrutar de sus caudalosas aguas, pescando y nadando como seguramente lo hizo el Che en su infancia.

EL MUSEO HOGAR MISIONERO El segundo paso en el recorrido está ubicado en el departamento de Montecarlo, hacia el centro-oeste de Misiones, una población agrícola que no supera los 4 mil habitantes y está rodeada de un espectacular marco de selva, con los tradicionales caminos de tierra roja. En la zona cercana a la Ruta Nacional Nº 12 y lindante con el río Paraná residió el Che junto a sus padres desde 1928 hasta fines de 1929. Es el lugar del Hogar Misionero del Che, extendido dentro del Parque Provincial Ernesto Guevara de la Serna, de 23 hectáreas, que permite disfrutar del entorno ecológico, social y cultural de aquella época. Con el objetivo de vivir los escenarios infantiles del pequeño Ernesto, se preservan las referencias históricas, en un paseo por un sendero de escasa dificultad, cuya distancia no supera los 300 metros, y conduce a importantes puntos de interpretación. A su vez, los guías del museo van acompañando con testimonios y anécdotas cada paso, donde se convive con un ecosistema muy especial, y la imaginación vuela hacia aquellas épocas.

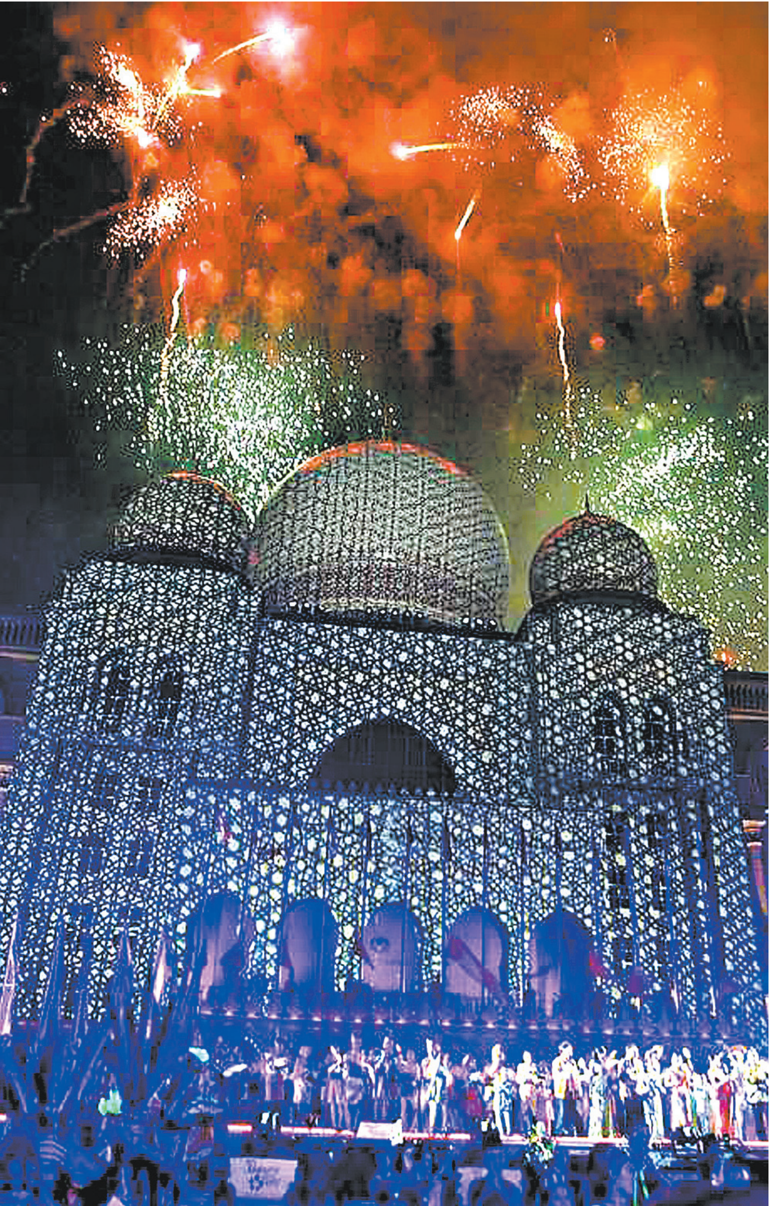
La visita histórica no puede dejar de lado dos lugares emblemáticos de la tierra misionera ubicados a unos 100 kilómetros: al sudoeste, las Ruinas de San Ignacio, declaradas patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1984. Y al noroeste, las fabulosas Cataratas del Iguazú.

LA CASA DE ALTA GRACIA
Un marco conmovedor de sierras y faldeos "a la cordobesa" reciben la tercera escala de este circuito itinerante. Ubicada en el centro del territorio argentino, la ciudad de Alta Gracia guarda el encanto de su microclima y una ubicación privilegiada, a apenas 37 kilómetros de la capital provincial. Antigua zona denominada Paravachasca, que en la voz de los pueblos originarios significa "vegetación enmarañada", sus laderas orientales hacia la Sierra Chica, los ríos y arroyos, la convierten en otro de los Patrimonios de la Humanidad locales. El museo dedicado al Che, creado con el asesoramiento del Centro Che de La Habana, fue inaugurado en 2001 en la casa donde Ernesto vivió once años junto a su familia, su período más largo de residencia en el país. Conservada con enorme cuidado, la casa tiene una batería de luces y sonidos que realzan los significados de cada rincón. "Un argentino como él, que dio la vida para defender lo que pensaba, merece respeto universal y este homenaje", resumió Mario Bonfiglio, en representación del museo.

LA PASTERA El final del circuito-homenaje se encuentra en San Martín de los Andes, localidad neuquina ubicada a la vera del majestuoso lago Lácar. Aquí está La Pastera, Museo del Che, otro de los lugares que da testimonio de pasajes de su vida. Integramente construido en madera, el edificio del museo es una pieza de colección en sí misma, que data de 1946. Originalmente se lo utilizó para guardar los pastizales que consumían los animales de los guardaparques, al que denominaron "pastera". En una suerte de altillo se alojaron Ernesto Guevara y Alberto Granados en su paso por San Martín de los Andes, una de las paradas del famoso recorrido en la motocicleta La Poderosa II. "Este es el aporte que los trabajadores hacemos a la memoria del Che, en especial los del Parque Nacional Lanín, que fueron quienes preservaron muy bien este espacio. Hoy nuestro museo recibe muchas visitas, donde se transmite a las nuevas generaciones su pensamiento y ansias de un mundo más humano", afirmó Julio Fuentes en nombre de La Pastera.

TEXTO: GUIDO PIOTRKOWSKI
FOTOS: GENTILEZA EMBAJADA DE MALASIA Y TOURISM MALASIA


Modernidad: Las impactantes Torres Petronas de Kuala Lumpur, la capital de Malasia.


Tradición. Fuegos artificiales estallan sobre magníficos edificios de la arquitectura islámica.

MALASIA *Aniversario de la independencia*

Tierras de Sandokán

La ultramoderna capital malaya, donde las torres vertiginosas conviven con los edificios tradicionales, se viste de fiesta para un nuevo aniversario de su independencia. Una buena ocasión para recorrer el país del legendario Sandokán, entre desfiles y fuegos artificiales.

Vista a la distancia, Malasia es *terra incognita*. Pero hay al menos dos referencias que rápidamente vienen a la memoria cuando se menciona su nombre: si es para hablar de la Malasia moderna, serán las Torres Petronas, en parte porque fueron durante algunos años las más altas del mundo, y en parte porque fueron diseñadas por el argentino César Pelli. Y si es para hablar de la Malasia tradicional, será la feroz silueta de Sandokán. "El Tigre de la Malasia", nacido de la imaginación hiperbólica de Emilio Salgari, era un apuesto y valiente príncipe oriundo de Borneo, protagonista de una serie de aventuras donde –convertido en pirata y terror de los mares malayos– jura vengarse de los británicos que lo despojaron del trono y asesinaron a su familia entera. Entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando Salgari escribió las novelas que lo hicieron célebre, Malasia era aún una colonia como tantas otras del sudeste asiático, asociada a una imagen de piratas y de exploraciones remotas.

Hoy, las cosas son bien diferentes en este curioso conglomerado de sultanatos, estados y territorios federales que funciona como democracia parlamentaria encabezada por una suerte de rey electo, y cuyos 27 millones de habitantes incluyen a budistas, hindúes y cristianos, aunque con predominio del Islam. El próximo 31 de agosto, Malasia celebrará el Hari Merdeka –aniversario de la Independencia– para conmemorar los 52 años de su emancipación de Gran Bretaña, la potencia colonial hasta 1957. Como en cada festejo, se izarán grandes banderas, habrá desfiles, exhibiciones y fuegos artificiales en Kuala Lumpur, la capital de estas bellas tierras de selvas tropicales y costas de ensueño.

KUALA LUMPUR, ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE La pujante capital malaya revela en su diversidad arquitectónica la herencia de numerosas tradiciones del sudeste asiático, las agitaciones de su historia y la riqueza de su cultura. Suntuosas mezquitas conviven con modernísimos rascacielos vidriados en equilibrada armonía, provocando un contraste que en los santuarios del Islam remite a los cuentos de *Las mil y una noches*, mientras en los diseños de las nuevas edificaciones hacen pensar en series de animé como *Futurama*.

En el corazón ultramoderno de Kuala Lumpur se erigen, imponentes en sus 452 metros de altura, las emblemáticas Torres Petronas, un par de gemelas de concreto que brillan por su presencia. Estas gigantes de 88 pisos –una de las imágenes más difundidas de Malasia– fueron diseñadas por César Pelli, que se inspiró en los Cinco Pilares del Islam. Aunque las superó en altura el rascacielos 101 de Taipei, en Taiwán, siguen siendo las torres gemelas más altas del mundo, conectadas por una pasarela aérea de doble altura, el "skybridge", que ofrece vistas espectaculares sobre la capital malaya. Y si impresionan de día, de noche resulta inolvidable ver sus siluetas iluminadas lanzadas hacia el cielo.

A tono con los records de altura, la esbelta Torre de Kuala Lumpur, con sus 421 metros, es la torre de telecomunicaciones más alta del continente asiático y funciona como estación de transmisiones de radio y televisión. Hasta allí arriba pueden llegar los visitantes atraídos por la experiencia de comer a casi 300 metros de altura, rodeados de vistas vertiginosas como la que se divisa sobre el hermoso Valle de Klang, a pocos kilómetros del principal puerto de Malasia.

Junto con este futurismo exacerbado, conviven las tradiciones. La religión oficial de Malasia es el Islam, reflejado tanto en la vestimenta de algunas de las mujeres más conservadoras, que se cubren la cabeza a la usanza clásica con velos y pañuelos, como en las diversas y refinadas mezquitas. También el Museo de Arte Islámico, en los Jardines del Lago, invita a descubrir la riqueza decorativa y artística del mundo islámico a través de sus esculturas, escritos y cerámicas. No pueden sino sorprender sus reproducciones en miniatura de grandes obras arquitectónicas del mundo musulmán, como el Taj Mahal, y atesora al mismo tiempo una buena cantidad de antiguos y raros manuscritos de viejas dinastías. Por su parte, entre todos los edificios religiosos, la Mezquita Nacional es el santuario más llamativo de la ciudad, tal vez porque combina elementos de la arquitectura moderna con la exquisita ornamentación y la caligrafía típicas del arte islámico.

TIEMPOS DE INDEPENDENCIA Los festejos por la independencia que están a punto de comenzar tienen una larga historia detrás: los cambios generados en la región por la Segunda Guerra Mundial; la presión de las fuerzas independentistas locales como el Movimiento Nacionalista Malayo, y las elecciones finalmente convocadas por los colonizadores en 1951. Finalmente, se llegó al retiro británico en agosto de 1957 y Malasia se convirtió así en una república soberana, con Turku Abdul Raman como primer ministro. La medianoche del 31 de agosto es recordada por el momento histórico en que la Union Jack, la bandera británica, fue vista por última vez en la Dataran Merdeka (Plaza de la Independencia) de Kuala Lumpur. Así comenzó el camino malayo como "tigre asiático menor", a la sombra de los tigres mayores, Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán. Desde los mares de Mompracem, Sandokán podría haber estado orgulloso... Un estadio construido poco después, el Merdeka Stadium, fue el sitio desde donde el flamante primer ministro proclamó formalmente la independencia frente a una multitud.

¡MERDEKA, MERDEKA, MERDEKA! Aunque las fiestas principales coinciden con los últimos días del mes, la llegada del día de la independencia se va palpitando en Kuala Lumpur –epicentro de los festejos– durante todo agosto. La pompa de las celebraciones por un número redondo y simbólico, como los recientes 50 años, tal vez no se repita a la misma altura: pero los desfiles y los fuegos artificiales están igualmente a la orden del día, y resultan deslumbrantes sobre todo para el visitante que llega desde el más prosaico mundo occidental.

El 30 de agosto el gigantesco e impecable estadio Bukit Jalil, capaz de albergar a 100.000 personas, será parte de los festejos con bailes tradicionales y la presentación de populares músicos locales. Buena ocasión para acercarse a una cultura musical de expresiones diversas, donde se fusionan los sonidos tradicionales –para los extranjeros, el resonante gong es el más conocido– con ritmos contemporáneos. Durante la vigilia, como todos los años, poco antes de la medianoche los fuegos artificiales decorarán el cielo nocturno de Kuala Lumpur, mientras en el centro de la ciudad habitantes y visitantes se mezclan en los espectáculos de danzas tradicionales y recitales de artistas locales. Y finalmente, al dar las 12 se iza la bandera de Malasia al grito colectivo de "¡Merdeka!". Para los noctámbulos que no quieran irse a dormir pasada la medianoche, la gran mayoría de los restaurantes, bares y discos tendrán preparado algún evento alusivo para comer y beber hasta que las velas no ardan.

Llegado el 31, durante el Hari Merdeka o Día de la Independencia, se lleva a cabo el tradicional y siempre concurrido Perbarisan Hari Kebangsaan, un desfile anual con tintes patrióticos por la Plaza de la Independencia. Además de las autoridades, entre ellas el primer ministro y otras personalidades destacadas, asisten una enorme cantidad de malayos ávidos de festejar y turistas curiosos, que suelen sumarse al desfile conjunto por las calles de la vieja tierra de Sandokán.